

CARTA DEL
APÓSTOL
SAN BLAS

A LOS PARRALENSES

CARTA DEL APÓSTOL SAN BLAS

por

Blas García Flores



*F*ICTICIA

MÉXICO
2010

Beneficiario del Programa de Estímulos a la Creación y el Desarrollo Artísticos David Alfaro Siqueiros 2007-2008, del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes en el área de Letras por el presente proyecto.

CARTA DEL APÓSTOL SAN BLAS A LOS PARRALENSES

D.R. © Blas García Flores

D.R. © Instituto Chihuahuense de la Cultura

D.R. © Ficticia S. de R.L. de C.V.

Edición: septiembre de 2010

POR EL INSTITUTO CHIHUAHUENSE DE LA CULTURA

José Reyes Baeza Terrazas

Gobernador Constitucional del Estado de Chihuahua

María Guadalupe Chacón Monárrez

Secretaria de Educación y Cultura

Jorge Carrera Robles

Director del Instituto Chihuahuense de la Cultura

Luis Iván Carlos Hernández

Jefe de Desarrollo Artístico del Instituto Chihuahuense de la Cultura

Gonzalo R. García Terrazas

Secretario Técnico de la Comisión de Planeación del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Chihuahua

Avenida Universidad y División del Norte s/n. C.P. 31170, Chihuahua, Chih.

Teléfonos: (614) 426 62 55, 246 63 65, 426 64 59 publica_i@chihuahua.gob.mx

POR FICTICIA EDITORIAL

Editor: Marcial Fernández

Diseño de la colección: Rodrigo Toledo Crow

Diseño de la portada: Armando González Hatzacorsian

Formación de planas: Paulina Ugarte Chelén

Foto de portada y cuidado de la edición: Mónica Villa

Consejero Editorial: Raúl José Santos Bernard

ISBN: 978-607-769-25-3

Sierra Fría 220, col. Lomas de Chapultepec, C.P. 11000, México DF

www.ficticia.com libreria@ficticia.com

Ficticia Editorial es miembro fundador de la AEMI

(Alianza de Editoriales Mexicanas Independientes)

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, sin la previa autorización por escrito de los titulares de los derechos de autor.

Impreso y hecho en México

A mis maestros

Miguel García López
Jose Manuel García García
Jorge Humberto Chávez

RAMONA JIMÉNEZ

Cuando desperté, ella ya no estaba; era normal. Habían tocado la puerta; necesitamos el cuarto, decían. Nunca fumé y aquellas colillas en el cenicero me preocuparon —no sentía afecto por las chicas partidarias del tabaco. Debí fumar mientras yo dormía. Cerré los ojos. ¿Me habrá robado? Los abrí y me puse a buscar: sobre el sillón estaba un sostén negro que parecía de niña de doce años, pero eso sí, con sus rellenitos bien puestos. ¿Dónde dejé el pantalón? Debajo de la cama encontré una minifalda roja y un par de tacones del mismo color, y así fui recopilando prendas: blusa negra escotada sobre el ventilador; entre las sabanas, calzones rosas con encaje y un osito de peluche bordado; bolsa roja con una enorme letra G dorada en el centro, tirada en la alfombra y entreabierta. Esta puta no sólo se llevó mi cartera, sino mi ropa, dije apretando los dientes. Silencio. La puerta del baño estaba cerrada; era la última posibilidad de encontrarla o, por lo menos, de encontrar algo mío. Abrí y nada. Sólo condones usados en el bote de la basura y unas heces enormes en el excusado que me hicieron salir. Puta asquerosa. Mi respiración se aceleró y comencé a llorar como si me hubieran quitado mi juguete favorito. Ciertamente era algo grave, pero no para tanto. Estuve un rato preguntándome por qué dejó sus cosas y

concluí que, seguramente, era parte de una red de ladrones bien organizados que se dedicaban no sólo a robar pertenencias personales, sino que, en un acto de cinismo, se disfrazaban con las ropas del afectado para también apoderarse del vehículo del mismo y salir del motel sin ningún problema, lo cual comprobé asomándome por la ventana; me dejó a pie.

Al revisar la bolsa, encontré lápiz labial, sombras, delineador, un billete de cien pesos que me causó confusión, condones y otras cosas de mujeres. Todavía no se secaban mis lágrimas cuando comencé a carcajearme: estúpida, olvidó su credencial.

Cuando me calmé, hice un esfuerzo inútil por recordarla debajo de mí. Hacía apenas unas horas que me la había cogido y no reconocía su imagen en la foto. Ramona Jiménez. Pues no me acuerdo, pero ya te cargó el payaso, y me recosté en la cama.

No sé cuanto tiempo pasó. Llamaron muchas veces a la puerta: ya es hora, te vamos a cobrar doble. Yo estaba enloqueciendo. Vi en el espejo del techo a una mujer. Miré a un lado, luego al otro y nada. Sólo yo. Me puse de pie y descubrí con horror mi verdad: figura delgada, cabello corto, senos pequeños, pezones grandes, sexo rasurado, caderas anchas, nalgas celulíticas. Ramona Jiménez, dije con suave timbre. Soy una puta; otra vez comencé a llorar. Y celulítica. Abrí las ventanas y la luz me cegó —aunque también me iluminó. Ahora entendía la presencia del billete de cien pesos. Pero, ¿por qué tan barata? Al poco rato me vestí y tomé rumbo a la caseta del motel (que me pareció muy familiar) para pedir un taxi. Y mientras caminaba, recordé cómo me gustaban los rancheros gordos que fumaban.

Y EL MANÁ DEL PALENQUE DESCENDIÓ SOBRE NOSOTROS

En llegando, algunas apuestas. Suficiente cerveza para la noche. La gente platica. Dicen que en primera fila están Jesús Gardea y Chito Cano. Quién sabe. La feria es muy grande. Afuera del palenque, las mujeres se resisten. Tienes que pasearlas un rato antes de entrar, comprarles un algodón o una cerveza y convencidas o por lo menos borrachas. Luego los gallos, las navajas, el calor en las manos de los corredores de apuestas; en el trasero de la joven sentada en las gradas metálicas; en todos los traseros sentados esperando el espectáculo del cantante del sombrero y la espuela. Por fin sale, en persona es mucho más gordo. También su voz. La gente se olvida de sus próximos fracasos. El mariachi toca orgulloso del cantante, que además nació aquí. Le gusta el tequila. Los más cercanos le ofrecen. Él se deja querer.

El muchacho alegre y una, suspira; “Máquina 501” y otro se desmaya para sorpresa de su dama. Es el éxtasis: Avitia saca la pistola y apunta al cielo: cacas y plumas de paloma caen sobre los idólatras: se completa la transfiguración. Al final, el éxodo en la avenida Ribereño no termina.

ÍNDICE

RAMONA JIMÉNEZ.....	9
Y EL MANÁ DEL PALENQUE DESCENDIÓ SOBRE NOSOTROS	11
EL ARCÁNGEL MIGUEL CUENTA CHISTES AL DRAGÓN DE 7 CABEZAS MIENTRAS LO MATA.....	12
FLAMA ROJA, EL INICIO DEL IMPERIO.....	14
COPYPASTE NOVOHISPANO 1570.....	18
20 PESOS SOL; 40, SOMBRA.....	19
CAÍN TAXIDERMISTA.....	21
NÚMEROS CAPÍTULO 6, VERSÍCULO 8.....	22
LA TÍA.....	23
SIN AGUA EN LA COLONIA.....	24
EL ORIGINAL.....	30
ESTAFA EN TIEMPOS DE <i>SAMPLERS</i> Y <i>LOOPS</i>	33
PERRO HAMBRIENTO.....	36
DONDE LOS NÚMEROS EMPEZABAN A PARTIR DEL CUATRO.....	38
DE CAFÉ Y SECRETARIAS.....	40
CIUDAD CHICLE 1982: LOS TRES DE LA PLAZA DE ARMAS.....	41

CLICK.....	46
TRÍPTICO.....	47
VINODEHONOR.ÉNTRADALIBRE.....	51
FUEGO EN EL KM 217.....	54
EMPEZAMOS EN SEGUNDA.....	55
<i>DRAMA QUEEN</i>	57
CLAVEDESOL, CUATRO CUARTOS.....	61
TOCADISCOS.....	64
CUANDO ERA NIÑO PENSABA COMO NIÑO... ..	67
DOS VIAJES.....	68
BLÁTIDO.....	69
NUEVA VIDA.....	70
NO SE ESCUCHA NADA.....	71
CRÁPULA.....	74
PUENTE 1989.....	77
PARQUE BORUNDA.....	81
PLUMA FUENTE.....	93
DIOSENGRANO.....	97

«CARTA DEL APÓSTOL SAN BLAS A LOS PARRALENSES»

DE BLAS GARCÍA FLORES

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN SEPTIEMBRE 2010 EN LOS TALLERES
DE CORPORACIÓN INDUSTRIAL GRÁFICA S.A. DE C.V. FERNANDO
SOLER No.50, FRACC. MARÍA CANDELARIA, HUITZILAC, MORELOS,
C.P. 62510 MÉXICO

SE TIRARON 1000 EJEMPLARES